

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

29

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 109
(Extraordinaria y solemne)
Sumario
13 de agosto de 1985

RESERVADO

El Comité de Representantes de la ALADI
recibe la visita del Excelentísimo se-
ñor Presidente de la República Federativ
a del Brasil, doctor José Sarney.

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

627

APROBADA
en la 113.ª Sesión

ALADI/CR/Acta 109
(Extraordinaria y solemne)
13 de agosto de 1985
Horas: 15.45 a 16.05

ORDEN DEL DIA

El Comité de Representantes de la ALADI recibe la visita del Excelentísimo señor Presidente de la República Federativa del Brasil, doctor José Sarney.

Preside:

RAUL PINTO ALVAREZ

Asisten: Carlos Alberto Onis Vigil, Juan José Martínez, María Cristina Boldorini y Fernando Daniel Escalona (Argentina); René Jordán Pando e Isaac Maidana Quisbert (Bolivia); Luiz Cláudio Pereira Cardoso, Armando Sergio Frazaó, Guilherme Parreiras Horta y Raymundo Santos Rocha Magno (Brasil); Santiago Salazar Santos, Augusto Zuluaga Salazar e Inés Cuéllar Lara (Colombia); Juan Pablo González González, Guillermo Anguita Pinto y Patrio Victoriano Muñoz (Chile); Gustavo Cordovez Pareja, José Alberto Peñaherrera Echeverría y Roberto Betancourt Ruales (Ecuador); Arturo González Sánchez, Andrés Falcón Mateos y Dora Rodríguez Romero (México); Santiago Alberto Amarilla Vargas y Emilio Lorenzo Giménez Franco (Paraguay); Carlos Berninzon Devescovi, Pedro Rubín Heraud y Oswaldo Seminario Andrade (Perú); Gustavo Magariños, Héctor Carlevaro Torres y Enrique Juan Delgado Genta (Uruguay); Jesús Alberto Fernández Jiménez y Santos Sancier Guevara (Venezuela); Jesús María Hernández Sánchez (República Dominicana); Félix Guillermo Fernández-Shaw Baldasano (España); Juan Alfredo Rendón Maldonado (Guatemala); Salvador Rodezno Fuentes (Honduras); Afonso Henriquez de Azeredo Malheiro (Portugal); Erwin Lutz (BID); Ruben Katzman (CEPAL); Alfredo Vázquez (OEA).

Secretario General: Juan José Real.

Secretarios Generales Adjuntos: Franklin Buitrón Aguilar y Eduardo Alcaraz Ortiz.

- Comitiva oficial que acompaña al señor Presidente José Sarney:

- Ministro José Carlos Moreira Alvez, Presidente del Supremo Tribunal Federal
- Ministro de Estado de Relaciones Exteriores, Olavo Setúbal
- Ministro de Estado de Agricultura, Pedro Simon
- Ministro de Estado de Educación, Marco Maciel
- Ministro de Estado de Minas y Energía, Aureliano Chaves de Mendonça
- Ministro de Estado del Interior, Ronaldo Costa Couto
- Ministro Jefe de la Casa Militar, General-de-Brigada Rubens Bayma Denys
- Senador Ernani do Amaral Peixoto
- Senador Jorge Konder Bornhausen
- Diputado Federal Miguel Arraes de Alencar
- Diputado Federal Celso Amaral
- Diputado Federal Fernando Bocayuva Cunha
- Diputado Federal Elizabeth Mendes de Oliveira
- Embajador Eduardo Moreira Hasannah
- Coronel Médico Messias Dias de Araújo Júnior
- Embajador Rubens Ricúpero
- Embajador Paulo Pires do Rio
- Embajador Rubens Barbosa
- Embajador Carlos Eduardo de Affonseca Alves de Souza
- Doctor Célio de Oliveira Borja
- Doctor Jorge Francisco Murad Júnior
- Señor Fernando César de Moreira Masquita
- Doctor Marcos Pereira Vianna
- Señor Evelásio Vieira
- Señor Antonio Britto Filho

PRESIDENTE. Damos apertura a la 109a. sesión extraordinaria del Comité con el objeto de dar la bienvenida y recibir la visita del Excelentísimo señor Presidente de la República Federativa del Brasil, doctor José Sarney.

Excelentísimo señor Presidente de la República Federativa del Brasil, doctor José Sarney; Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores, Olavo Setúbal; Excelentísimo señor Presidente del Supremo Tribunal Federal, Ministro José Carlos Moreira Alves; Excelentísimos señores Ministros de Estado; Excelentísimos señores Senadores y Diputados; Excelentísimos señores Embajadores y miembros de la Comitiva oficial; Excelentísimo señor Secretario General de la ALADI y señores Secretarios Generales Adjuntos; Excelentísimos señores Representantes de los países miembros de la ALADI; Excelentísimos señores Representantes de países y or

//

ganismos observadores ante la ALADI; señoras y señores: es un alto honor para el Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración recibir en este nuestro foro de deliberaciones y negociaciones a Vuestra Excelencia, ilustre Mandatario de un hermano país miembros de esta Asociación.

Por ello, me es particularmente grato extenderos la más cordial bienvenida en nombre del Comité de Representantes, del Secretario General de la ALADI y del personal que labora en esta su casa.

Excelentísimo señor Presidente: como usted conoce, a raíz de la Declaración del Encuentro de Montevideo, suscrita con ocasión de la toma de posesión del Presidente Sanguinetti, este Comité de Representantes se encuentra abocado al estudio de la agenda de lo que deberá ser una rueda de negociaciones comerciales a iniciarse en este segundo semestre. Hasta el momento, los temas que están en estudio por los países miembros son preferencias arancelarias, restricciones no arancelarias, productos básicos, importaciones del sector público, comercio de contrapartida, regulación del comercio, pagos, financiamiento, tratamientos diferenciales y el sistema de apoyo a los países de menor desarrollo.

Estamos conscientes que frente a la crisis económica mundial, al agudo problema de nuestras economías frente a la carga de la deuda externa, y como reacción a la corriente proteccionista de los mercados de los países industrializados, la América Latina requiere reforzar sus vínculos económicos y políticos para hacer causa común, en la cual el Brasil ha de desempeñar un rol significativo, y la mejor manera es reforzando la integración entre nuestros países. Es paradójico que mientras los países del mundo desarrollado mantienen sólidos mecanismos de consulta y coordinación entre ellos, nuestros países aún se encuentran en un estado incipiente de armonización de políticas económicas que no nos permite aun frenar el impacto que la coyuntura internacional nos impone. Pienso ahora en los compromisos que asumíramos en la Declaración y el Plan de Acción de Quito, que fuera impulsado por la CEPAL y el SELA, y cuya vigencia a pesar de ser apremiante no encuentra aún su necesaria concreción.

Excelentísimo señor Presidente: desde 1981 a 1984, la corriente comercial entre los países de la ALADI ha descendido de 23 mil millones de dólares a 16 mil millones de dólares. Debemos empeñar nuestros esfuerzos en mantener esta corriente a su nivel más óptimo, a fin de no permitir una mayor erosión, y debemos también hacer un sólido esfuerzo a fin de alcanzar prontamente los anteriores niveles de comercio entre nosotros. Por ello, estamos estudiando con miras a la futura rueda de negociaciones comerciales, instrumentos y formas de negociación comercial que no han sido utilizados hasta el momento, o lo han sido en forma incipiente en la región.

Lo anterior será una importante contribución de nuestros países a las exigencias que plantea el desafío de la hora actual. Pero este esfuerzo no debe quedar limitado al ámbito de nuestra Asociación; debemos impulsar la convergencia hacia nosotros de aquellos países latinoamericanos no miembros de la ALADI a fin de regionalizar nuestros resultados y aumentar así nuestro margen de seguridad económica regional.

He querido, Excelentísimo señor Presidente, haceros un breve esbozo de las reflexiones que los países miembros estamos intercambiando en este importante foro de la integración latinoamericana. Somos conscientes que la unión hace la fuerza, y una mayor unión entre nuestras economías nos permitirá adquirir una mayor capacidad de negociación frente a estructuras internacionales que buscan mantener injustas relaciones de intercambio en desmedro de nuestros pueblos.

//

Finalmente, quiero expresar a Vuestra Excelencia que este Comité ve con profunda satisfacción que, siendo este vuestro primer viaje oficial como Mandatario de un país hermano, hayáis tenido el tiempo necesario para dedicarnos este momento, reafirmación histórica de la República Federativa del Brasil a favor de esta nuestra integración.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Quisiera ceder el uso de la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Presidente.

Señor Presidente Sarney, unas muy breves palabras para manifestarle en nombre de la Secretaría General la más cordial bienvenida a usted y a la distinguida delegación que lo acompaña. Como lo ha destacado el Presidente del Comité, esta visita constituye una ocasión de singular importancia dentro del momento que está viviendo la Asociación, signado por un marcado interés de los países, un elevado propósito integracionista y un definido compromiso político. Estamos ahora, señor Presidente, abocados a la muy difícil tarea de llevar esos propósitos y deseos a los hechos concretos.

Como es sabido la Asociación durante el año pasado estuvo ajustando sus objetivos y campos de labor hacia áreas más definidas y operativas, partiendo de las directivas emanadas de la Conferencia Económica de Quito y de los mandatos que le impartió el Consejo de Ministros de la Asociación. Como consecuencia de lo anterior, se establecieron prioridades que pusieron el énfasis en la cooperación multilateral, fundamentalmente en lo comercial y financiero, procurando sentar las bases de un verdadero mecanismo negociador de alcance regional.

A partir de marzo de este año y complementando la labor anterior, se han venido dando en la Asociación una serie de acontecimientos de significación política que contribuyen a perfilarla y consolidarla como un instrumento válido para centrar aquí las muy diversas intenciones y acciones que en materia de integración desean llevar a cabo nuestros países en los más diversos planos. En efecto, el Encuentro de Montevideo, al que se ha referido el Presidente del Comité, solemnizado por la presencia de Presidentes y altos mandatarios latinoamericanos y de países observadores y acontecimientos posteriores, en los cuales participaron personalidades latinoamericanas de relieve, han servido para poner de manifiesto las expectativas que se cifran en este organismo.

Como respuesta a lo anterior, la Asociación viene preparando una rueda de negociaciones con el propósito definido de valorizar el mercado regional, reforzar los vínculos de cooperación entre los estados latinoamericanos a través de entendimientos operativos y adoptar, frente a la crisis por la que atraviesan nuestros países, una posición unitaria y de auto-ayuda.

La rueda estará destinada a movilizar recursos regionales apuntando a un impostergable crecimiento del comercio regional y, sin pretender un autoabastecimiento autárquico, aprovechar las posibilidades que ofrece la región para derivar hacia ella compras de productos básicos y materias primas que tradicionalmente se adquieren afuera, beneficiando a economías de terceros países los que no observan en la mayoría de los casos, la necesaria reciprocidad que debe darse en un mundo de relaciones interdependientes.

//

sp

//

631

Es así, señor Presidente, que estamos llegando ahora a un momento de definiciones en el cual los países miembros deben abocarse decididamente a entablar negociaciones con un espíritu abierto y positivo. Todo lo que se pueda decir para enfatizar el papel protagónico y directo de los gobiernos en instancias como éstas es poco. Las organizaciones internacionales sirven de apoyo y de sustento a los intereses de los países y contribuyen a la consecución de los objetivos que ellos buscan, pero es en ellos en quienes en definitiva reposa la capacidad de la acción y la toma de decisiones.

Señor Presidente Sarney, dentro de este orden de ideas es que valoramos la presencia en esta casa del Primer Mandatario del Brasil, nación que ha de contribuir muy significativamente a la concreción de las negociaciones que estamos próximos a comenzar.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Me permito ceder la palabra al señor Presidente de la República Federativa del Brasil, doctor José Sarney.

EXCELENTISIMO SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL, DOCTOR JOSE SARNEY. Señor Presidente del Comité de Representantes, señor Presidente del Comité de Representantes, señores Representantes Permanentes, señor Secretario General, señores Secretarios Generales Adjuntos, señores Representantes de países y organismos observadores, señoras y señores: Hablar desde esta tribuna es la materialización de un sueño tan antiguo como nuestra propia independencia política. Sean ustedes los portadores del mensaje de amistad y confianza con que saludo, en nombre del pueblo brasileño, a los Gobiernos y a los pueblos hermanos de América Latina aquí tan dignamente representados.

Mi presencia en la sede de esta Asociación es un tributo que deseo prestar al ideal de integración en nuestro continente.

Viejo sueño de Bolívar, que acompañó de cerca la formación de nuestras nacionalidades, la integración continental cuenta hoy con veinticinco años de una expresiva experiencia. Durante ese período, la voluntad política de nuestros países prevaleció sobre toda suerte de dificultades que se anteponían a ese proyecto. De esa misma voluntad política se originó el proceso de transformación de la antigua ALALC en la actual ALADI, que procura dinamizar todos los mecanismos de integración regional.

El histórico Tratado de Montevideo, de 1960, contribuyó de forma expresiva para elevar y dinamizar el intercambio intrarregional, decisivo para el desarrollo de nuestros países.

Las dificultades que se encuentran hoy en torno de la ALADI no dicen respecto únicamente al proceso de integración en sí mismo. Reflejan, en buena medida, constreñimientos de orden general que repercuten negativamente en el buen funcionamiento del sistema, por encima de la prioridad que atribuimos a los mecanismos de liberalización del comercio intrarregional.

Señores Representantes: Vivimos hoy la más grave crisis que nuestra historia registra. Profundamente vinculados al sistema económico internacional, en que apoyaban parte sustancial de sus proyectos de desarrollo, nuestros países se vieron gravemente afectados cuando, a las reglas injustas del orden mundial, se sobrepuso una crisis sin precedentes, que afecta incluso a los países tradicionalmente beneficiarios del sistema vigente.

//

Obligados a cumplir con pesados compromisos financieros, nuestros países ven dificultado el acceso de sus productos de exportación a los mercados de los países acreedoras. Con el creciente proteccionismo, se multiplican nuestras dificultades para generar los saldos con los que podríamos pagar nuestras cuentas. Costosos proyectos de ajuste económico, que sacrifican legítimas aspiraciones sociales de nuestros pueblos, se topan con el descontrol de las tasas de interés internacionales, cuya imprevisibilidad es función de políticas económicas prácticas de una forma unilateral.

No escapó el comercio intrarregional a los rigores impuestos por nuestras dificultades financieras.

Señores Representantes: Creo que sea un síntoma extremadamente positivo el hecho de que, a pesar de ese panorama negativo, nuestras sociedades han demostrado una profunda vocación democrática. Asistimos a un renacimiento de la participación popular en nuestra vida política y percibimos la importancia creciente de ese proceso en la propia tarea de lidiar con la crisis económica y social.

Estoy seguro de que las aspiraciones de integración de América Latina ganan mayor expresión cuando la libre voluntad de nuestros pueblos se manifiesta por los canales democráticos. La profunda identidad cultural e histórica de América Latina es sin dudas la instancia primera que hace posible la integración económica y comercial, etapa inicial de un proceso más amplio y ampliamente deseado de integración política, cultural y social de nuestro continente.

La legitimidad que los gobiernos de América Latina vienen conquistando da respaldo a las iniciativas de integración y coordinación regional que procuran aclararse en la sabiduría reflejada de los consensos. Esa es, creo, la gran lección del Grupo de Cartagena, por medio del cual, sin ninguna veleidad de confrontación o deseo de radicalización, diversos países latinoamericanos procuran encauzar la cuestión del endeudamiento externo del continente de forma amplia, en base a intereses recíprocos y con una visión política volcada hacia la estabilidad de largo plazo.

Tenemos ante nosotros la tarea urgente de perfeccionar los mecanismos con que nuestros países cuentan para promover la integración regional. Será preciso mostrar la voluntad política para mantener ese proceso. Desde ya, yo reafirmo la prioridad que Brasil confiere a sus compromisos con el proceso de integración económica y liberalización comercial de América Latina y con los mecanismos previstos en el Tratado de Montevideo 1980.

Señores Representantes: Mucho se ha hablado sobre las ventajas de nuestra integración económica para América Latina. Es preciso comprender que ese proceso evoluciona lentamente, en la medida en que crecen nuestras economías y aumenta su complementaridad. La ALADI es un foro doblemente importante, por su característica como órgano negociador, por lo tanto volcado hacia el futuro, y como órgano implementador, integrado a nuestro presente. Es también una entidad básicamente multilateral, pero cuya flexibilidad abrió una dimensión importante para las consultas y los acuerdos bilaterales entre los estados miembros.

Rindo aquí, en la persona de los Representantes de los pueblos latinoamericanos, mi homenaje a todos los que buscan hacer de esta Asociación la concreción de un noble ideal bolivariano. Como todos los demás que animaron nuestros pueblos, ese ideal tiene como inspiración una gran vocación de libertad. Nuestra tarea es hacer de él una realidad cada vez más actuante en nuestra vida política, en nuestra vida económica y en nuestra vida social.

//

sp

633

//

Brasil, tengan la seguridad, estará presente en esa tarea.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Agradecemos profundamente, señor Presidente, este magnífico mensaje, inspirado en la integración latinoamericana que, estoy seguro, va a servirnos como un camino para nuestras labores aquí en la ALADI.

Muchas gracias.

Declaro clausurada esta sesión extraordinaria.
